



**HAL**  
open science

# Configuraciones discursivas del “diálogo” en el discurso presidencial digital de Iván Duque durante la protesta social (2019–2021)

Henry Hernández Bayter

## ► To cite this version:

Henry Hernández Bayter. Configuraciones discursivas del “diálogo” en el discurso presidencial digital de Iván Duque durante la protesta social (2019–2021). Castro Barbosa, Sol Mercedes. Diversas perspectivas del análisis crítico del discurso, nuevos horizontes de sentido en tiempos de (post) pandemia, 2025, ISBN: 978-628-97197-2-7. <hal-05531861>

**HAL Id: hal-05531861**

**<https://hal.science/hal-05531861v1>**

Submitted on 1 Mar 2026

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire HAL, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons CC BY-NC-ND 4.0 - Attribution - Non-commercial use - No Derivative Works - International License

**Diversas perspectivas del análisis crítico  
del discurso, nuevos horizontes de sentido  
en tiempos de (post) pandemia**

# **Resultado del XV Congreso ALED-UD 2023**

**Sol Mercedes Castro Barbosa**  
Editora





Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso  
Associação Latino-Americana de Estudos do Discurso

**DIVERSAS PERSPECTIVAS DEL  
ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO,  
NUEVOS HORIZONTES DE SENTIDO  
EN TIEMPOS DE (POST) PANDEMIA  
RESULTADO DEL XV  
CONGRESO ALED-UD 2023**

**SOL MERCEDES CASTRO BARBOSA**

**EDITORA**

# ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS DEL DISCURSO (ALED)

## Junta Directiva

María Eugénia Flores (México)

**Presidente**

Wander Emediato (Brasil)

**Vice-presidente**

Karen Cárdenas (Colombia)

**Secretaria**

Maria Carmen Aires Gomes (Brasil)

**Tesorera**

## Delegades Nacionales

Rocío Flax

**Argentina**

Nino Angelo Rosanía

**México**

Daniele de Oliveira

**Brasil**

Oswaldo Bolo Varela

**Perú**

Enrique Sologura

**Chile**

Aida Vergne

**Puerto Rico**

Karen Edith López Rico

**Colombia**

Omar Bautista

**República Dominicana**

Natalia Molina

**Costa Rica**

Irene Madfes

**Uruguay**

Anier López

**Cuba**

Yoscely Briseño

**Venezuela**

Sara Camacho

**Ecuador**

## Diversas perspectivas del análisis crítico del discurso, nuevos horizontes de sentido en tiempos de (post) pandemia. Resultado del XV congreso ALED-UD 2023

Castro Barbosa, S. M. (ed.)

Diversas perspectivas del análisis crítico del discurso, nuevos horizontes de sentido en tiempos de (post) pandemia.

ISBN: 978-628-97197-2-7

e-ISBN: 978-628-97197-3-4

1. Análisis del discurso. 2. Pandemia 3. Postpandemia.  
4. Comunicación social. 5. Cambio sociocultural

**Bogotá, Colombia. Octubre de 2025**

**ISBN:** 978-628-97197-2-7

**e-ISBN:** 978-628-97197-3-4

©Luis Alfonso Ramírez Peña, Mónica Negrete Urango, Yuly Angélica Castelblanco Zapata, Laura Shirley Bayona Aguilera, José Torres-Duarte, Andrés Castiblanco Roldán, Henry Hernández Bayter, Clarena Muñoz Dagua, Mireya Cisneros Estupiñán, María Alejandra Vitale, Neyla Graciela Pardo Abril.

**Editora:** Sol Mercedes Castro Barbosa

**Asistente Editorial:** Juan Sebastián Suárez Roncancio

**Preprensa digital:** Hipertexto – Netizen

**Cómo citar este libro:** Castro Barbosa, S.M. (Ed.) (2025). *Diversas perspectivas del análisis crítico del discurso, nuevos horizontes de sentido en tiempos de (post) pandemia*. Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro y otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons–Atribución – No comercial – Sin Derivar 4.0 internacional.  
[https://co.creativecommons.org/?page\\_id=13](https://co.creativecommons.org/?page_id=13).



---

# **Configuraciones discursivas del “diálogo” en el discurso presidencial digital de Iván Duque durante la protesta social (2019-2021)**

---

Henry Hernández Bayter  
*Universidad de Lille*

## Resumen

Este artículo analiza las configuraciones discursivas de la noción de “diálogo” en el discurso presidencial digital de Iván Duque durante las protestas sociales en Colombia (2019-2021). Desde el análisis del discurso político, se examinan los mecanismos lingüísticos y estratégicos que estructuran la construcción del diálogo como fórmula de legitimación. El estudio se basa en un corpus compuesto por intervenciones en redes sociales, plataformas institucionales y su eco en medios de comunicación. A través del análisis cualitativo, se identifican las formas en que el término “diálogo” opera como estrategia de exclusión, escenificación de escucha y clausura del conflicto. El artículo evidencia la tensión entre la performatividad discursiva y la eficacia política de esta noción, proponiendo una lectura de sus usos retóricos en contextos de crisis.

**Palabras clave:** análisis del discurso político, diálogo, legitimación, Iván Duque, redes sociales, protestas sociales, Colombia.

## Introducción

En contextos de alta conflictividad social, como es el caso de las protestas ocurridas en Colombia durante 2019 y 2021, el lenguaje político adquiere un papel imprescindible en la gestión simbólica del conflicto. Este artículo se propone examinar las configuraciones discursivas de la noción de “diálogo” en el discurso presidencial digital del expresidente Iván Duque, entendidas como formas lingüísticas e institucionales que estructuran el sentido en función de determinados objetivos comunicativos y políticos.

Desde un enfoque del análisis del discurso político, se estudia cómo el término “diálogo” es enunciado, repetido, reformulado y escenificado en dispositivos comunicativos 2.0, como los eventos de Facebook Live, en Twitter y en las plataformas denominadas “Gran Conversación Nacional” y “Gran Diálogo Nacional”. Lejos de una concepción normativa o ingenua, el diálogo es abordado aquí como una estrategia discursiva performativa, que permite al locutor proyectar autoridad, proximidad y legitimidad frente a una ciudadanía movilizadada.

El objetivo de este trabajo es analizar cómo se configura discursivamente el “diálogo” como mecanismo de legitimación presidencial en un entorno digital, identificando las marcas lingüísticas (deixis, actos de habla, pronombres, modalizaciones) que contribuyen a construir el *ethos* del locutor. El corpus analizado está compuesto por intervenciones del expresidente Duque difundidas en línea durante los momentos más álgidos de las protestas sociales en 2019 y 2021.

Este estudio busca aportar a la comprensión de los modos en que el lenguaje político digital produce, organiza y jerarquiza el sentido en contextos de crisis, y de cómo ciertas nociones aparentemente consensuales, como la de diálogo, operan como fórmulas discursivas (en el sentido de Krieg-Planque, 2009) orientadas al control de la narrativa.

## 2. Metodología

Este trabajo se inscribe en el marco del análisis del discurso político, entendido como el estudio de los funcionamientos lingüísticos que estructuran la producción de sentido en contextos institucionales, conflictivos y mediáticos. La aproximación metodológica se articula en torno a tres dimensiones: la naturaleza del corpus, los conceptos operativos, y los procedimientos analíticos.

## 2.1. Corpus de análisis

El corpus está constituido por un conjunto de intervenciones públicas del expresidente Iván Duque difundidas a través de plataformas digitales entre noviembre del 2019 y mayo del 2021. Se han seleccionado, mediante un criterio de pertinencia discursiva, las alocuciones en las que el término “diálogo” y sus variantes semánticas o retóricas aparecen como eje temático, performativo o estratégico. En particular, el corpus incluye:

- Transcripciones de seis emisiones de Facebook Live del presidente durante los momentos de mayor conflictividad social.
- Documentos oficiales de la Gran Conversación Nacional (2019) y el Gran Diálogo Nacional (2021), disponibles en línea.
- Fragmentos discursivos difundidos por la Presidencia en redes sociales (Twitter, Facebook, YouTube).
- Material gráfico institucional donde el concepto de diálogo es enunciado o escenificado.

Este corpus se considera representativo de los modos de enunciación presidencial digital durante las protestas, y permite observar la continuidad de ciertas fórmulas, marcas lingüísticas y posiciones enunciativas.

## 2.2. Enfoque teórico

El análisis se apoya en un conjunto de categorías provenientes de la lingüística discursiva y del análisis sociosemiótico del discurso, en particular:

- Estrategia discursiva (Charaudeau, 1992): organización orientada de actos de lenguaje con fines persuasivos.
- Fórmulas discursivas (Krieg-Planque, 2009): expresiones estabilizadas que condensan sentidos ideológicos.
- *Ethos* (Maingueneau, 1999): construcción discursiva de la imagen del locutor.
- Pronombres y deixis como marcadores de inclusión/exclusión (Kerbrat-Orecchioni, 1986).

- Modalización y reformulación como operadores de posicionamiento (Rabatel, 2003).
- a. Tecnodiscursos (Paveau, 2017): discursos producidos en ecosistemas digitales, condicionados por la interfaz, el dispositivo y el tipo de circulación. En este campo destacan claramente dos corrientes: por un lado, la que defiende el uso de las manifestaciones lingüísticas digitales como soporte de un análisis del discurso denominado tradicional; por otro, la que considera las particularidades del discurso en línea y se centra en el estudio del entorno o ecosistema de los tecnodiscursos. Para nuestro estudio, nos posicionaremos en la primera corriente.

Estas categorías permiten identificar cómo el “diálogo” es semantizado, jerarquizado y funcionalizado en el texto para producir efectos de autoridad, legitimidad o cercanía.

### **2.3. Procedimiento de análisis**

Se aplica una estrategia de análisis cualitativo e interpretativo, centrada en:

- La identificación de unidades discursivas relevantes (fragmentos donde se enuncia, tematiza o escenifica el “diálogo”).
- El análisis microdiscursivo de los elementos lingüísticos: pronombres, actos de habla, modalidades, estructuras sintácticas, verbos de intención o apelación.
- La interpretación de las configuraciones discursivas en su relación con la escena enunciativa (quién habla, desde dónde, a quién, con qué intención).

Este enfoque no pretende generalizar estadísticamente, sino comprender los funcionamientos del lenguaje como herramienta de poder en un contexto comunicacional digitalizado y en situación de crisis sociopolítica.

## **3. Configuraciones discursivas del “diálogo” en el discurso presidencial digital**

La noción de “diálogo”, tal como aparece en los discursos presidenciales de Iván Duque durante las protestas de 2019 y 2021, no remite únicamente a una intención comunicativa neutra, sino a una construcción discursiva altamente codificada, sostenida en estrategias lingüísticas de legitimación y articulada mediante dispositivos

digitales de enunciación. A continuación, se analizan las principales configuraciones discursivas del término “diálogo” a partir del corpus seleccionado.

### 3.1. El diálogo como fórmula legitimadora

Una de las configuraciones más frecuentes del término “diálogo” se inscribe en su uso como fórmula estabilizada de legitimación discursiva. Siguiendo a Krieg Planque (2009, p. 18) consideramos las fórmulas discursivas de la siguiente manera: “Les formules sont des énoncés stabilisés, porteurs d’enjeux idéologiques, qui circulent facilement dans l’espace public.” Se trata entonces de una expresión repetida, asociada a enunciados performativos que construyen un *ethos* de apertura y escucha.

“La Conversación Nacional es un espacio único donde todos podemos construir país” (Duque, 2019).

Este fragmento puede ser analizado de la siguiente manera y teniendo en cuenta los aspectos lingüístico-discursivos que nos interesan aquí:

- a. Acto de habla y modalidad enunciativa. La enunciación se formula como una afirmación categórica que combina una descripción del espacio (“es un espacio único”) con una apertura a la acción colectiva (“donde todos podemos construir país”). El verbo “podemos” es un modal de posibilidad e implicación, que funciona como un acto de compromiso colectivo implícito, y anticipa un acto directivo o exhortativo mitigado. En términos de Searle (1969), estamos ante un acto comisivo encubierto, en el que el presidente se incluye con los ciudadanos en una acción proyectada, sin imponerla directamente.
- b. Pronombre inclusivo “todos” y deixis personal. El uso del pronombre “todos” junto con “podemos” construye un “nosotros inclusivo” (Kerbrat-Orecchioni, 1986), que sugiere una comunidad amplia sin distinciones ni jerarquías. No se dice quiénes son “todos”, lo que favorece una universalización del destinatario y oculta las divisiones sociales reales. Este pronombre produce un efecto de borrosidad referencial, típico del discurso político, que busca generar adhesión afectiva y sentimiento de pertenencia, sin precisar a quién se interpela realmente.
- c. Presuposiciones y efectos ideológicos. La locución verbal “construir país” activa una presuposición fuerte: que el país está en un estado inacabado, incompleto, necesitado de ser “construido”. Sin embargo, el uso del sustantivo “país” sin calificativos evita precisar qué tipo de país, con qué valores, actores o proyecto político. Esto genera un efecto de despolitización, en el sentido

de que se excluye la confrontación ideológica del discurso. Es una fórmula discursiva (Krieg-Planque, 2009) que simula consenso donde hay conflicto.

- d. *Ethos* presidencial. El locutor se presenta como parte del colectivo (“todos podemos”), diluyendo su autoridad jerárquica. Esta estrategia configura un *ethos* de cercanía horizontal, propio de los discursos de tecnopolítica digital. Sin embargo, su posición institucional lo mantiene como locutor legitimado, capaz de inaugurar ese espacio de construcción simbólica. En términos de Maingueneau (1999), se trata de un *ethos* sin distancia, donde el presidente se posiciona como facilitador, pero sin abandonar su lugar de productor de sentido.

Por otro lado, en el marco de la Gran Conversación Nacional, lanzada tras las protestas de 2019, el Gobierno colombiano construyó un dispositivo discursivo orientado a escenificar una apertura institucional hacia la ciudadanía. Esta construcción se apoya no solo en enunciados verbales, sino también en elementos gráficos y compositivos que conforman una escena enunciativa multimodal. La figura 1, extraída del portal oficial de la Presidencia, ilustra este fenómeno:

**Figura 1.** Plataforma oficial de la Gran Conversación Nacional



**Nota:** Plataforma implementada en noviembre de 2019.

**Fuente:** Presidencia de la República de Colombia. <https://granconversacionnacional.gov.co/> (consultado el 10 de octubre de 2023).

El uso del pronombre posesivo “tus” en el enunciado “Queremos conocer tus propuestas” configura una estrategia de deixis afectiva que busca implicar al interlocutor y reforzar una relación de proximidad simbólica. El verbo “queremos”, en primera

persona del plural, apela a un *ethos* colectivo presidencial que diluye la figura del mandatario en un nosotros inclusivo. Visualmente, los tonos azules y blancos refuerzan un marco institucional y tranquilizador, mientras que la iconografía (diálogos, siluetas juveniles, emojis institucionales) remite a una estética amigable y digitalmente codificada. Todo ello responde a una lógica de escenificación de la participación más que a un espacio deliberativo real: el diálogo es aquí un elemento semiótico estabilizado que cumple una función legitimadora.

**Figura 2.** Tuit del presidente Iván Duque sobre la Gran Conversación Nacional



**Nota:** Tuit emitido el 25 de noviembre de 2019.

**Fuente:** @IvanDuque, Twitter. Captura de pantalla recuperada el 1 de julio de 2025.

Del mismo modo, el tuit presentado en la figura 2 refuerza la noción del “diálogo” institucional como una fórmula discursiva estabilizada que condensa significados positivos e indiscutibles: confianza, unión, participación, brecha social. La estructura sintáctica y léxica del mensaje revela un dispositivo enunciativo orientado a producir adhesión afectiva sin conflicto.

#### a. Presuposiciones ideológicas y efectos de sentido

“La Conversación Nacional que inicia hoy será el espacio propicio...”

El sintagma nominal “espacio propicio” presupone que dicho espacio es necesario, legítimo y consensuado. La locución verbal “generar más confianza entre nosotros” introduce una evaluación positiva previa sobre la relación Estado-ciudadanía, que se da por sentada sin evidencia. Se trata de una presuposición de armonía institu-

cional (Charaudeau, 2015), lo que contribuye a invisibilizar el conflicto social que dio origen a la iniciativa.

b. Fórmula discursiva despolitizada

“[...] una hoja de ruta que acelere nuestro trabajo para cerrar la brecha social.”

Aquí aparece una fórmula legitimadora —“cerrar la brecha social”— que funciona como significante vacío (Laclau, 2005), pues no se especifica cómo, con quién ni con qué recursos. Al igual que “construir país”, esta frase se presenta como objetivo universal, sin antagonismo, sin sujeto agente claro. Según Krieg-Planque (2009), este tipo de enunciado estabilizado cumple una función ritual: garantiza una posición de autoridad al tiempo que simula acción.

c. Pronombres y *ethos* inclusivo

“entre nosotros”, “nuestro trabajo”

El pronombre “nosotros” aparece dos veces y activa una figura de inclusión institucional y ciudadana. Este “nosotros” es ambiguo: ¿incluye al Gobierno, a las instituciones, a los manifestantes? La ambigüedad permite proyectar un *ethos* de cercanía horizontal, que disimula la jerarquía entre locutor (presidente) y destinatarios (ciudadanos). El *ethos* presidencial, en este caso, se configura como el de un coordinador dialogante, más que como el líder de un gobierno en crisis.

d. Hashtag institucional como marca performativa

#GranConversaciónNacional

El uso del *hashtag* refuerza la condición de tecnodiscurso (Paveau, 2017), donde el discurso no solo circula, sino que se indexa, rastrea y reproduce como eslogan. Es una marca performativa que convierte una política en tendencia, despolitizando su recepción crítica.

### 3.2. *Ethos* presidencial: proximidad y control

En el discurso digital del expresidente Iván Duque, se configura un *ethos* presidencial tecnopolítico (Paveau, 2017), caracterizado por la tensión entre cercanía simbólica y control institucional. A través de intervenciones en plataformas como Facebook Live y Twitter, el mandatario construye una imagen de apertura, horizontalidad y

diálogo directo con la ciudadanía, sin intermediarios. Esta escenografía discursiva se sostiene en el uso estratégico de pronombres inclusivos, verbos comisivos y estructuras modales que apelan a una participación colectiva regulada desde el centro del poder.

“Queremos escuchar todas las voces, entender la razón del otro, construir entre todos las soluciones” (Duque, marzo de 2020).

En este fragmento, el uso de los verbos “querer” y “entender” —actos de habla expresivos y comisivos en la clasificación de Searle (1969)— transmite la intención de apertura al diálogo. Sin embargo, esta voluntad expresada no se corresponde con un escenario real de interacción simétrica, sino con una *mise en scène* en la que el presidente reafirma su autoridad a través de la gestión de la escucha.

Este fenómeno se repite en múltiples intervenciones. Por ejemplo:

“Nos ponemos en los zapatos del otro, entendemos la preocupación del otro” (Duque, marzo de 2020, Facebook Live).

Aquí, el uso de la primera persona plural reflexiva (“nos ponemos”) y del presente indicativo afirmativo (“entendemos”) escenifica un ejercicio de empatía. No obstante, se trata de una empatía discursiva sin devolución comunicativa real: no hay espacio para la réplica ni para el disenso, sino una escucha performativa regulada por el locutor.

Otro ejemplo:

“Con los jóvenes, construimos país todos los días. Queremos escucharlos, queremos soluciones de ellos” (Twitter, mayo de 2021).

En este caso, la frase “queremos soluciones de ellos” introduce un desplazamiento de la agencia: se afirma la escucha, pero se le exige al interlocutor aportar soluciones, lo que transforma el espacio dialógico en un espacio de interpelación controlada. El *ethos* presidencial se presenta aquí como activo y resolutivo, mientras el otro es convocado a ser funcional a esa narrativa.

Asimismo, la estrategia se sostiene en un uso estratégico de pronombres inclusivos:

“Todos tenemos que ser parte de este diálogo. No es tiempo de divisiones, es tiempo de unión” (Duque, abril de 2021).

Esta construcción escenifica un *ethos* conciliador, pero anula cualquier disidencia legítima al posicionarla como “división” o “ruptura”. En términos de Maingueneau (1999), se construye un *ethos* de unidad preestablecida, en la que solo cabe la adhesión. La figura presidencial no se presenta ya como representante de un sector, sino como facilitador del consenso nacional.

Desde la perspectiva del análisis del discurso, este *ethos* de cercanía se sostiene por el uso recurrente del pronombre “nosotros” en sentido incluyente, que diluye la distancia institucional; de verbos modales como “queremos”, “vamos a”, “tenemos que”, que simulan compromiso colectivo sin identificar sujetos de acción reales; y por actos de habla comisivos y expresivos que no implican consecuencias prácticas verificables. Al respecto, véase el anexo 1 que contiene un cuadro recapitulativo de los recursos lingüísticos que sirven al expresidente como base para la construcción de su *ethos*.

### 3.3. *Deixis, inclusividad y exclusión*

Como lo hemos podido percibir en los ejemplos estudiados anteriormente, el análisis de los pronombres personales y deícticos permite revelar los mecanismos de inclusión/exclusión discursiva. Duque alterna entre un “nosotros” inclusivo, que pretende integrar a todos los colombianos en una narrativa nacional; y un “nosotros” exclusivo, que delimita a los actores legítimos del diálogo y expulsa a los disidentes.

“Aquí no deben mediar diferencias ideológicas, sino nuestro más profundo patriotismo” (Duque, mayo de 2021).

Esta formulación introduce una condición ideológica para participar del diálogo: se excluye a quienes disienten o protestan como “sembradores del caos”, reforzando así una frontera discursiva entre ciudadanos patrióticos y opositores ilegítimos.

En 2021, en respuesta a las protestas intensificadas por el malestar social, el gobierno de Iván Duque implementó una nueva plataforma denominada Gran Diálogo Nacional, la cual reforzaba discursivamente la imagen de un gobierno abierto al consenso. La construcción visual y textual de esta interfaz se inscribe en una lógica de escenificación del acuerdo nacional, reforzando una identidad colectiva deseada por el locutor presidencial.

Figura 3. Tuits del presidente Iván Duque sobre la “Coalición de la Esperanza”



**Nota:** Tuit publicado el 7 de mayo de 2021.

**Fuente:** Cuenta oficial de Twitter de Iván Duque (@IvanDuque).

Como lo muestra la figura 3, los tuits publicados por el presidente Iván Duque el 7 de mayo del 2021 escenifican un “diálogo” cuidadosamente regulado, tanto en el contenido como en la puesta en escena institucional, reproduciendo un “nosotros” institucional y excluyendo a ciertos sectores sociales.

Tabla 1.

(1/2)	(2/2)
<p>“Sostuvimos productiva reunión con la Coalición de La Esperanza, una gran oportunidad de diálogo, por encima de diferencias y sin cálculos políticos. Buscamos soluciones y consensos por el bienestar de los colombianos, y garantizar la atención de los más vulnerables”.</p>	<p>“En el diálogo reiteramos nuestro respeto a la protesta pacífica, como expresión democrática, y el rechazo a la violencia y vandalismo. Por eso, la importancia de levantar vías de hecho que afectan a productores campesinos, transportadores, comerciantes y a los colombianos”.</p>

**Fuente:** elaboración propia.

El uso de la primera persona del plural en “sostuvimos”, “reiteramos” y “buscamos” configura un “nosotros presidencial”, institucional, cerrado, que no es simétrico ni compartido con los interlocutores sociales. Se da por sentado que hay un único espacio legítimo del diálogo: el que organiza la Presidencia. El lugar de la escucha es la Casa de Nariño, escenificado como espacio solemne (ver imágenes: tapiz oficial, bandera nacional, disposición vertical). El efecto discursivo: el “diálogo” es una escenografía dirigida por el poder y los actores invitados aparecen subordinados visual y discursivamente.

El pronombre “nuestro”, acompañado del sustantivo “respeto”, implica una construcción colectiva (“nosotros respetamos la protesta pacífica”), pero se trata de un “nosotros” institucional, no nacional ni ciudadano. El sintagma “los colombianos” aparece como destinatario genérico de las acciones del gobierno, pero no como interlocutor activo del diálogo. El efecto discursivo: el uso del plural inclusivo es estratégico, pero se articula en una asimetría estructural donde solo el poder define los términos del diálogo.

La frase “protesta pacífica como expresión democrática” se presenta como legítima, pero queda subordinada al “rechazo a la violencia y vandalismo”. No se explica quién define qué es pacífico y qué no. El argumento “por eso” legitima el levantamiento de los bloqueos como consecuencia lógica del respeto democrático, sin escuchar posibles demandas detrás de esos bloqueos. El efecto discursivo: se establece un umbral moral para participar en el diálogo; solo aquellos que protesten “pacíficamente” son reconocidos como interlocutores válidos.

Se enumeran actores sociales afectados: “productores campesinos, transportadores, comerciantes y los colombianos”. Sin embargo, no se nombra a quienes protestan: su presencia se diluye tras el “vandalismo”. Así, el Gobierno otorga voz discursiva a los sectores que sufren consecuencias, no a los que expresan demandas. El efecto discursivo: se traza una frontera entre ciudadanos productivos (víctimas) y manifestantes anónimos (culpables). El “diálogo” no incluye a estos últimos como sujetos válidos. Esta figura muestra cómo el discurso presidencial establece un marco de interlocución restringido, apoyado en una escenografía del poder (mesa de negociación, disposición jerárquica) y una narrativa de diálogo condicionado por el respeto y la no violencia. El lenguaje corporal, el decorado institucional y el léxico moralizante refuerzan una puesta en escena tecnopolítica del “diálogo”.

### 3.4. Reformulación y repetición estratégica

En el discurso presidencial de Iván Duque, la noción de “diálogo” no aparece como un término fijo ni unívoco, sino como un significante estratégico polisémico, constantemente reformulado mediante nombres institucionales cambiantes: Conversación Nacional, Gran Diálogo Nacional, Escucha Activa, Encuentros por Colombia, entre otros. Esta multiplicidad no responde a un enriquecimiento semántico, sino a una estrategia de repetición controlada y estabilizadora.

Desde la perspectiva del análisis del discurso político (Charaudeau, 2005; Angenot, 2010), esta técnica puede ser interpretada como una forma de paráfrasis institucional, es decir, un mecanismo que repite sin repetir, preservando la función simbólica del término (“diálogo”), pero adaptándolo a distintos contextos o coyunturas.

Las reformulaciones actúan como sinónimos institucionales que evitan el desgaste semántico de una palabra saturada (ej. “diálogo” en contexto de protesta), renuevan la legitimidad del locutor sin modificar el contrato discursivo y producen la ilusión de acción política mediante un léxico que remite a la escucha, la participación o el consenso, sin modificar la arquitectura vertical del poder.

Tabla 2.

Reformulación	Enunciado presidencial	Contexto
<b>Gran Conversación Nacional</b>	“Hoy iniciamos la Gran Conversación Nacional”.	Nov. 2019, tras el Paro Nacional.

Reformulación	Enunciado presidencial	Contexto
<b>Gran Diálogo Nacional</b>	“Convocamos al Gran Diálogo Nacional con todos los sectores”.	Mayo 2021, en medio de protestas.
<b>Espacios de Escucha Activa</b>	“Estamos construyendo espacios de escucha con jóvenes”.	Junio 2021, frente a demandas juveniles.
<b>Encuentros por Colombia</b>	“Estos encuentros nos unen como país”.	Eventos regionales en Facebook Live.

**Fuente:** elaboración propia.

Todos estos términos remiten a la misma matriz simbólica: simulan apertura, participación y horizontalidad, pero están regulados desde el aparato institucional. Estas reformulaciones se insertan en una repetición estratégica del significante “diálogo”, que cumple funciones estabilizadoras: anclaje político-ideológico: El diálogo se asocia sistemáticamente a valores positivos: democracia, juventud, nación, paz. Se elimina toda connotación de conflicto o disenso. Del mismo modo, se produce una desproblematización del diálogo: ya no es deliberación entre partes enfrentadas, sino una práctica tecnopolítica que fortalece la imagen del líder como moderador. Nombrar el “diálogo” reiteradamente funciona como sustituto de la acción política real, en contextos de crisis o deslegitimación.

Desde la perspectiva laclausiana, el término “diálogo” funciona como significante vacío (Laclau, 2005): un nodo flotante al que se adhieren significaciones diversas sin fijación definitiva, pero instrumentalizadas por el poder para ordenar el campo discursivo. En este caso, “diálogo” no refiere a un procedimiento, sino a una posición moral y política del Gobierno.

Asimismo, la noción de *formule discursive* (Krieg-Planque, 2009) permite entender “Gran Diálogo Nacional” como una fórmula estabilizada que condensa imaginarios de unidad sin necesidad de contenido verificable. Es la repetición la que le otorga legitimidad, no el cumplimiento de su promesa.

### **3.5. Tensiones entre performatividad y eficacia real. Circulación interdiscursiva en el relato mediático**

Pese a su centralidad discursiva, el “diálogo” promovido por el Gobierno Duque presenta una tensión entre su eficacia performativa y su eficacia política. Mientras el término es repetido insistentemente como emblema de buena voluntad, los re-

sultados concretos de estos espacios son escasos o ambiguos. Esto produce una desincronía entre el nivel enunciativo y el nivel pragmático del discurso.

“El objetivo de este espacio es rechazar la violencia y acelerar el Plan de Vacunación” (4 de mayo de 2021).

Este tipo de declaraciones funcionaliza el diálogo como una cobertura discursiva de otras agendas políticas, lo que refuerza su condición de fórmula vacía (Krieg-Planque, 2009) más que de práctica deliberativa genuina.

A lo largo de las protestas del 2021, el presidente Duque utilizó activamente su cuenta de Twitter como canal directo de comunicación con la ciudadanía. Estos tuits formaron parte de la estrategia discursiva de “diálogo digital”, donde los actos de habla no estaban dirigidos a la confrontación, sino a la escenificación de una escucha institucional activa. Sin embargo, este diálogo se producía en ausencia de intercambio real y bajo condiciones retóricas predefinidas.

**Figura 4.** Publicación en Facebook del presidente Iván Duque durante las protestas de mayo del 2021



**Nota:** Cuenta oficial Iván Duque, Facebook, 7 de mayo del 2021. Captura de pantalla recuperada el 10 de octubre del 2023.

En la estrategia comunicativa del expresidente Iván Duque, las redes sociales institucionales —en particular Facebook— no solo funcionan como canales de información, sino como plataformas escénicas de performatividad del poder. El acto de “escuchar” se transforma en una acción simbólica recurrente, intensamente mediatizada, que cumple más una función ritual que deliberativa. Un ejemplo ilustrativo de este mecanismo lo constituye la siguiente publicación:

“Con los alcaldes y gobernadores, construiremos espacios para escuchar y trabajar con nuestros jóvenes, incluyendo el proceso de elección de los Consejos de Juventud, para que tengan una institucionalidad representativa donde expresen su voz y construyan a las políticas públicas (figura 4)”.

La enunciación parte de un nosotros gubernamental (“construiremos espacios”), que proyecta una intención inclusiva (“para escuchar y trabajar con nuestros jóvenes”), pero mantiene el control del dispositivo: el sujeto agente sigue siendo el Estado, en coalición con autoridades locales (“alcaldes y gobernadores”). El diálogo aparece como una concesión, no como una interacción horizontal. El enunciado no describe un proceso deliberativo ya ocurrido, sino anticipa un acto performativo: la creación de “espacios”, la elección de consejos, la representación de la juventud; es decir, nombrar es aquí un acto de legitimación política. La escucha es escenificada como acción simbólica institucional, sin garantías de interacción simétrica.

La figura de los jóvenes es reencuadrada: ya no como actores del estallido social del 2021, sino como sujetos institucionalizables. La fórmula “Consejos de Juventud” y “políticas públicas” canaliza el conflicto hacia marcos técnicos y burocráticos. Se produce una neutralización discursiva del disenso, al transformar la protesta juvenil en participación institucional.

Términos como “construir”, “escuchar”, “trabajar”, “institucionalidad”, “expresen su voz” y “políticas públicas” configuran un léxico de la armonía, propio del discurso tecnopolítico. Se elide el conflicto y se produce un efecto de pacificación semántica. El diálogo se convierte en un marcador ideológico de gobernabilidad democrática, más que en un espacio real de confrontación de ideas.

Esta publicación Facebook —como muchos otros mensajes emitidos en ese periodo— funciona como una fórmula legitimadora que oculta el conflicto bajo una retórica de unidad. En términos de análisis del discurso, ilustra perfectamente el uso de formas breves, estandarizadas y performativas, propias de las redes sociales, para reforzar la figura presidencial y clausurar el espacio de deliberación real.

Como se ha señalado, este tipo de publicaciones forma parte de una secuencia discursiva orientada a proyectar una imagen de escucha activa por parte del Gobierno. Esta estrategia no se limita a Facebook: los medios de comunicación, como El Tiempo, amplificaron esa escenografía de diálogo mediante titulares, editoriales y reportajes. Un ejemplo claro es el artículo titulado: “Gobierno sostiene acercamientos con sectores vinculados a movilizaciones” (El Tiempo, 5 de mayo del 2021).

Figura 5.

## Gobierno avanza en diálogo con sectores vinculados a movilizaciones

Miembros del gabinete ya han tenido reuniones exploratorias. Incluyen sector social y empresarial.



Fuente: El Tiempo (2021).

En este artículo, se informa que el presidente Duque ha iniciado “espacios de diálogo con alcaldes, gobernadores y representantes de diferentes sectores sociales” en respuesta al estallido social. El texto retoma casi literalmente la fórmula enunciada en la publicación presidencial de Facebook, al señalar que estos espacios buscan “escuchar a los jóvenes” y se desarrollarán “sin diferencias ideológicas”. Este eco mediático contribuye a reforzar la dimensión perlocutiva del discurso presidencial: más que invitar a la participación efectiva, el objetivo es instalar públicamente la idea de que el Gobierno ya está actuando, escuchando y resolviendo, reforzando así una narrativa de Estado dialogante. Desde el punto de vista del análisis del discurso, esta relación entre el enunciado presidencial y su reproducción mediática puede entenderse como una operación de reformulación interdiscursiva (Charaudeau, 2010), en la cual el sentido original es preservado pero encuadrado en un relato de gobernabilidad y control.

Desde una perspectiva socio-discursiva, este fenómeno revela que la estrategia del “diálogo” no opera únicamente en el nivel lingüístico del texto fuente, sino también como una cadena de reformulaciones entre dispositivos discursivos: redes sociales, prensa institucional, plataformas gubernamentales. La fuerza del “diálogo” como

fórmula legitimadora reside, precisamente, en su capacidad de ser reconocida, repetida y distribuida como una evidencia discursiva compartida. En consecuencia, el análisis de los tecnodiscursos presidenciales debe considerar no solo el contenido de los enunciados, sino también las trayectorias de circulación y resemantización que estos atraviesan, en tanto espacios de consolidación de la hegemonía discursiva.

## Conclusiones

El presente artículo ha mostrado que la noción de “diálogo”, tal como fue construida y difundida en el discurso presidencial digital de Iván Duque durante las protestas sociales de 2019 y 2021, funciona más como una fórmula discursiva de legitimación que como un mecanismo efectivo de deliberación. A través del análisis de pronunciamientos en redes sociales, plataformas oficiales y su eco en los medios, se ha evidenciado que el “diálogo” opera discursivamente como una estrategia de gestión simbólica de la crisis.

Desde el enfoque del análisis del discurso político, hemos identificado diversas configuraciones enunciativas del término “diálogo”: como gesto de apertura institucional, como recurso de neutralización ideológica, como estrategia de exclusión implícita del disenso y como componente de una escenografía comunicacional digital que simula interacción sin permitir disrupción real. El uso de estructuras como el “nosotros” inclusivo/exclusivo, la modalización suavizante, la reformulación institucional y los actos de habla comisivos permiten al locutor construir un *ethos* de liderazgo dialogante, a pesar de que los mecanismos efectivos de participación ciudadana permanecen clausurados o condicionados.

Asimismo, la circulación del discurso presidencial en dispositivos digitales y su reformulación en medios como El Tiempo muestra que el “diálogo” no solo se construye como un enunciado aislado, sino como una cadena de tecnodiscursos que refuerzan una imagen de gobernabilidad. Este proceso de resemantización interdiscursiva contribuye a estabilizar ciertas fórmulas discursivas en el espacio público, incluso cuando su eficacia práctica es limitada o cuestionada.

En definitiva, el “diálogo” en el discurso de Iván Duque debe entenderse como una construcción semiótica situada, orientada a gestionar el conflicto desde el plano simbólico más que a resolverlo desde una perspectiva participativa. Esta lectura crítica invita a repensar los límites de la retórica institucional en contextos de crisis, y a considerar el análisis del discurso como herramienta fundamental para desnaturalizar las operaciones lingüísticas del poder.

## Referencias

- Amossy, R. (2010). *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*. Presses Universitaires de France.
- Bolívar, A. (2015). *Discurso y poder: lenguaje y política en Venezuela*. Universidad Central de Venezuela.
- Charaudeau, P. (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. Hachette Éducation.
- Charaudeau, P. (2010). *Les médias et l'information. L'impossible transparence du discours*. Flammarion.
- Charaudeau, P. (2015). *Le discours politique*. Vuibert.
- Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (2002). *Dictionnaire d'analyse du discours*. Seuil.
- Garraud, P. (1990). *L'offre politique*. Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *L'implicite*. Armand Colin.
- Krieg-Planque, A. (2009). La notion de formule dans l'analyse du discours. *Langages*, 175(3), 17–30.
- Maingueneau, D. (1999). *L'analyse du discours*. Hachette.
- Paveau, M.-A. (2017). *Les discours numériques. Pour une analyse des technodiscours*. Hermann.
- Rabatel, A. (2003). *Point de vue, modalisation et médiation dans la presse écrite*. Presses Universitaires de Lyon.
- Verón, E. (1987). *La palabra adversativa: discurso y poder*. Gedisa.

## Fuentes institucionales y digitales

- Duque, I. [@IvanDuque]. (2021, 4 de mayo). *Con alcaldes y gobernadores construiremos espacios para escuchar a nuestros jóvenes...* [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/IvanDuque/status/1389619177213747205>.
- El Tiempo. (2021, 5 de mayo). *Gobierno sostiene acercamientos con sectores vinculados a movilizaciones*. <https://www.eltiempo.com/unidad-investigativa/gobierno-sostiene-acercamientos-con-sector-vinculados-a-movilizaciones-585985>.

Presidencia de la República de Colombia. (2019). *Plataforma oficial de la Gran Conversación Nacional*. <https://granconversacionnacional.gov.co/>.

Presidencia de la República de Colombia. (2021). *Plataforma del Gran Diálogo Nacional*. <https://dialogonacional.presidencia.gov.co/>.

## Anexos

### Anexo 1

#### Recursos lingüísticos del ethos presidencial tecnopolítico

La siguiente tabla resume los principales recursos lingüísticos empleados por el presidente Iván Duque para construir un *ethos* de cercanía y control durante las protestas sociales (2019-2021), así como su función discursiva dentro del marco del análisis del discurso político.

Recurso lingüístico	Función discursiva
Pronombre inclusivo ('nosotros', 'todos').	Simula una comunidad inclusiva y cohesionada; borra jerarquías entre locutor e interlocutor.
Verbos comisivos ('queremos', 'vamos a').	Presenta un compromiso compartido que en realidad es decidido unilateralmente por el poder.
Actos de habla expresivos ('entendemos', 'escuchamos').	Construye una imagen de empatía y cercanía emocional sin interacción efectiva.
Modalidades afirmativas ('es tiempo de unión').	Cancela el disenso y naturaliza el acuerdo como único horizonte posible.
Fórmulas estabilizadas ('construir país', 'cerrar la brecha').	Evita la confrontación política mediante lemas que condensan valores vagos.
Desplazamiento de la agencia ('queremos soluciones de ellos').	Reubica la responsabilidad en el interlocutor ciudadano, manteniendo el control del discurso.
Simulación de reciprocidad ('nos ponemos en los zapatos del otro').	Refuerza la imagen de apertura sin permitir respuestas reales del otro.